

SANTANDER

Millones de gérmenes viajan a bordo de los chicles pegados en las calles

Miles de gomas de mascar y caramelos masticables se tiran al suelo cada año y el Ayuntamiento limpia más de 25.000 metros

10.01.10 - 00:29 -

JUAN CARLOS FLORES-GISPERT | SANTANDER

Se calcula que los santanderinos consumen 500 toneladas de chicle al año. :: **SANE**

En Singapur, masticar chicle fue prohibido en el año 1992 con pena de prisión. Ahora se permite mascarlos únicamente con fines terapéuticos. En China, y después de haber retirado la friolera de 600.000 chicles de la plaza de Tiananmen, se plantean la prohibición de su consumo.

La goma de mascar ensucia suelos de calles y plazas de Santander y quitarla es muy difícil y muy caro. Retirar del suelo de una calle un chicle cuesta cinco veces más que lo que costó adquirirlo. Cada español consume una media de tres kilos de éste producto y de caramelos masticables al año, lo que supone que en Santander llegamos a una cantidad superior a las 500 toneladas. Buena parte de ellas van al suelo, donde quedan pegadas. Da igual que la ordenanza municipal contemple multas de entre 90 a 300 euros por tirar chicles al suelo.

Si no se retira un chicle del pavimento tarda en degradarse no menos de cinco años, con el consiguiente perjuicio sobre el medio ambiente. Y es asqueroso, porque según estudios realizados por los científicos acumulan unos 50.000 gérmenes.

Durante el año 2009 se limpiaron más de 25.000 metros cuadrados de calles invadidas por masticables. «Si lo comparamos con los datos del año anterior, se ha conseguido mejorar sensiblemente el servicio e incrementar en más de un 30% la superficie que ha podido verse libre de esos desagradables residuos, ya que en 2008 se trabajó en 17.100 metros sobre las aceras de Santander para la eliminación de los chicles que se arrojan al suelo y ensucian nuestras calles». Quien aporta estos datos es la concejala de Medio Ambiente de Santander, Carmen Ruiz Llavín, que añade que «la superficie de limpieza por día depende de factores como de la zona que se trate... si es una plaza, calle o un parque y del tipo de superficie de la misma». Pero sí está claro que «gracias a la suma de trabajos de nuestra moderna maquinaria, se ha podido conseguir un importante incremento en la superficie tratada para la eliminación de las manchas causadas por los chicles y caramelos masticables».

Pero por mucho que se trabaje por mejorar el servicio y limpiar más y mejor las calles, «nada podemos conseguir sin la colaboración de los santanderinos». Por eso, Ruiz Lavín recuerda que en las calles, parques, plazas y jardines de Santander hay más de más de 3.600 papeleras.

A 150 grados de temperatura para quitar la goma

10.01.10 - 00:24 -

En febrero de este año 2010 se cumplirán cinco años desde que se puso en marcha en Santander el servicio de quitachicles. Se trata de un servicio permanente que trabaja de lunes a sábado y que requiere de las nuevas tecnologías. Mediante la utilización de maquinaria especializada de agua a presión se logra la eliminación de los chicles de goma de la calzada de manera rápida y ecológica, ya que se no utiliza ningún producto químico. Apoyando esta máquina (llamada Top clean), trabaja otra también muy efectiva, una decapadora, que además de quitar chicles, quita manchas de grasa, helados, aceite, etc. La máquina quitachicles aplica agua vaporizada a alta presión y a 150º grados como mínimo, lo que provoca la sublimación del chicle. Se trata de un método cuyo rendimiento medio, dependiendo del pavimento y de la acumulación de chicles por metro (según zonas), es de unos 100 chicles a la hora.